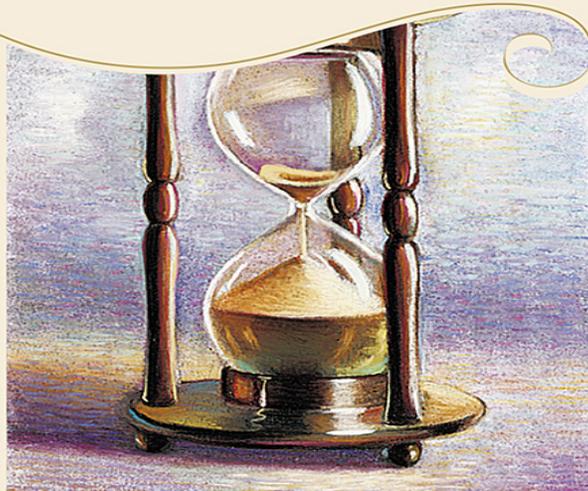


BIBLIOTECA
del HOGAR
CRISTIANO

EVENTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS



ELENA G. de WHITE

Eventos de los últimos días

Enfrentando la crisis final de la Tierra

Elena G. de White



Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep.
Argentina.

Índice de contenido

Tapa

Al lector

Abreviaturas de las fuentes

- 1 - La última crisis de la Tierra
- 2 - Señales del pronto regreso de Cristo
- 3 - “¿Cuándo serán estas cosas?”
- 4 - La iglesia de Dios de los últimos días
- 5 - La vida devocional del remanente
- 6 - Estilo de vida y actividades del remanente
- 7 - La vida en el campo
- 8 - Las ciudades
- 9 - Las leyes dominicales
- 10 - El pequeño tiempo de angustia
- 11 - Los engaños satánicos de los últimos días
- 12 - El zarandeo
- 13 - La lluvia tardía
- 14 - El fuerte clamor
- 15 - El sello de Dios y la marca de la bestia
- 16 - El fin del tiempo de gracia
- 17 - Las siete últimas plagas y los impíos
- 18 - Las siete últimas plagas y los justos

19 - El regreso de Cristo

20 - La herencia de los santos

Eventos de los últimos días

Enfrentando la crisis final de la Tierra

Elena G. de White

Título del original: *Last Day Events*, Ellen G. White Publications, Silver Spring, MD, E.U.A.

Dirección: Aldo D. Orrego

Traductor: Tulio N. Peverini

Diseño: Carlos Schefer

Ilustración: Shutterstock

Primera edición, e - Book

MMXX

Libro de edición argentina

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Es propiedad. © 2011 Asociación Casa Editora Sudamericana.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-798-124-7

White, Elena G. de

Eventos de los últimos días: Enfrentando la crisis final de la Tierra / Elena G. de White. - 1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020.

Libro digital, EPUB

Archivo digital: online

Traducción de: Tulio N. Peverini.

ISBN 978-987-798-124-7

1. Escatología. 2. Cristianismo. I. Peverini, Tulio N., trad. II. Título.

CDD 236.9

Publicado el 10 de abril de 2020 por la Asociación Casa Editora Sudamericana
(Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Tel. (54-11) 5544-4848 (Opción 1) / Fax (54) 0800-122-ACES (2237)

E-mail: ventasweb@aces.com.ar

Web site: editorialaces.com

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Al lector

Los adventistas del séptimo día creen que han sido especialmente llamados por Dios para proclamar las buenas nuevas del pronto regreso de Cristo a un mundo confuso y moribundo. “Deberían realizarse grandes esfuerzos –escribió Elena de White– para mantener este tema delante de la gente” (FE 336). En su libro *El conflicto de los siglos* ella bosquejó gráficamente los grandes y terribles eventos futuros. No hay otro libro como éste (aunque tiene un buen complemento: *¡Maranata: El Señor viene!*, una obra publicada en 1976 sobre la base de una compilación de sus escritos, que también se refiere al cumplimiento de las profecías bíblicas de los últimos días).

Como un esfuerzo adicional para “mantener este tema delante de la gente” hemos preparado la presente obra: *Eventos de los últimos días*. Muchas de las citas han sido extraídas de fuentes de Elena de White ya publicadas, pero un porcentaje considerable de los materiales se publica por primera vez. Si bien no hemos utilizado todas las declaraciones de Elena de White sobre los eventos finales de la Tierra, hemos tratado de incluir las más significativas.

Al término de cada cita figura una referencia a la fuente como también a la fecha cuando el pasaje fue escrito, o cuando fue publicado durante la vida de Elena de White. En algunos casos la abreviatura *c.* (*circa* = alrededor de, más o menos por) indica la fecha más aproximada. También incluimos algunas notas de pie de página, con información y explicaciones adicionales, donde hemos estimado necesario. Y tener en cuenta que los énfasis en **negrita** *cursiva* pertenecen a la autora.

Al presentar las enseñanzas de Elena de White sobre los eventos del fin hemos intentado seguir una organización lógica. Sin embargo, no pretendemos haber consignado todos los eventos futuros en estricto orden cronológico. Frente a un asunto tan importante como la experiencia del pueblo de Dios en los días venideros, cuando cada uno tendrá que permanecer solo, “como si no hubiera otra persona en el mundo” (*CBA* 7:994), es esencial que cada cristiano tenga sus propias convicciones, basadas sobre su propio estudio y su relación personal con el Señor.

Elena de White declara que “nuestro pequeño mundo es un libro de texto para el universo” (*DTG* 11), y que el mundo invisible está observando “con interés indecible las escenas finales de la gran controversia entre el bien y el mal” (*PR* 108). Ojalá todos tratemos de captar el significado de los eventos culminantes de la Tierra al considerarlos en su relación con el gran conflicto entre el bien y el mal. Y ojalá compartamos con otros la gloriosa verdad de que Jesús viene pronto.

Los fideicomisarios de la Corporación Elena G. de White

Abreviaturas de las fuentes

AFC *A fin de conocerle* (1965)¹

ATO *Alza tus ojos* (1983)

CBA *Comentario bíblico adventista* (CBA 1:, etc., para los tomos 1-7)

CC *El camino a Cristo*

CDCD *Cada día con Dios* (1980)

CE *El colportor evangélico*

CL *Country Living*

CMC *Consejos sobre mayordomía cristiana*

CN *Conducción del niño*

COES *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*

CRA *Consejos sobre el régimen alimenticio*

CS *El conflicto de los siglos*

CSS *Consejos sobre la salud*

DTG *El Deseado de todas las gentes*

Ed *La educación*

ELC *En los lugares celestiales* (1968)

Ev *El evangelismo*

FE *Fundamentals of Christian Education*

GCB *General Conference Bulletin*

GCDB *General Conference Daily Bulletin*

HAd *El hogar adventista*

HAp *Los hechos de los apóstoles*

HHD *Hijos e hijas de Dios (1956)*

HM *The Home Missionary*

HR *La historia de la redención*

JT *Joyas de los testimonios (JT 1:, etc., para los tomos 1-3)*

KC *The Kress Collection*

LLM *Loma Linda Messages*

MC *El ministerio de curación*

MCP *Mente, carácter y personalidad (MCP 2:)*

MeM *Meditaciones matinales (1953)*

1888M *The Ellen G. White 1888 Materials*

MJ *Mensajes para los jóvenes*

ML *Manuscrito liberado*

MM *El ministerio médico*

MR *Manuscript Releases (MR 1:, etc., para los tomos 1-19)*

MS *Mensajes selectos (MS 1:, etc., para los tomos 1-3)*

MSV *¡Maranata: El Señor viene!* (1977)

NB *Notas biográficas de Elena G. de White*

NEV *Nuestra elevada vocación* (1962)

NL *Notebook Leaflets* (NL 1:)

OE *Obreros evangélicos*

OP *El otro poder*

PC *The Paulson Collection*

PE *Primeros escritos*

PP *Patriarcas y profetas*

PR *Profetas y reyes*

PVGM *Palabras de vida del gran Maestro*

RH *Review and Herald*

SAT *Sermons and Talks* (SAT 1:)

SC *Servicio cristiano*

SDAEn *Seventh-day Adventist Encyclopedia*

SG *Spiritual Gifts* (SG 3:)

SP *Spirit of Prophecy* (SP 3:, etc., para los tomos 3 y 4)

SpM *The Spalding-Magan Collection*

SpT "A" *Special Testimonies, Series A*

SpT "B" *Special Testimonies, Series B*

ST *The Signs of the Times*

SW *The Southern Work*

T *Testimonies for the Church (T 1:; etc., para los tomos 1, 3, 4, 6 y 8)*

Te *La temperancia*

TI *Testimonios para la iglesia (TI 2:; etc., para los tomos 2, 5, 7 y 9)*

TM *Testimonios para los ministros*

¹ Los años entre paréntesis indican que son meditaciones matinales

1

La última crisis de la Tierra

Temor ampliamente difundido en cuanto al futuro

El momento actual es de interés abrumador para todos los que viven. Los gobernantes y los estadistas, los hombres que ocupan puestos de confianza y autoridad, los hombres y las mujeres pensadores/as de todas las clases, tienen la atención fija en los acontecimientos que se producen alrededor de nosotros. Observan las relaciones que existen entre las naciones. Observan la intensidad que se apodera de todo elemento terrenal, y reconocen que algo grande y decisivo está por acontecer, que el mundo se encuentra en vísperas de una crisis espectacular.-*PR* 394 (c. 1914).

Las calamidades en tierra y mar, la inestabilidad social, las amenazas de guerra, como portentosos presagios, anuncian la proximidad de acontecimientos de la mayor gravedad. Las agencias del mal se coligan y acrecen sus fuerzas para la gran crisis final. Grandes cambios están a punto de producirse en el mundo, y los movimientos finales serán rápidos.-*JT* 3:280 (1909).

Pronto vendrán tiempos angustiosos

El tiempo de angustia, que irá en aumento hasta el fin, está a las puertas. No tenemos tiempo que perder. El mundo está agitado con el espíritu de guerra. Las profecías del capítulo 11 de Daniel casi han alcanzado su cumplimiento final.-*RH*, 24 de noviembre de 1904.

El tiempo de angustia -angustia como no ha habido desde que hubo nación [Dan. 12:1]- es inminente, y nos encontramos como las vírgenes dormidas. Debemos despertar y pedirle al Señor Jesús que nos sostenga con sus brazos eternos y nos lleve a través del tiempo de prueba que está ante nosotros.-*MR* 3:305 (1906).

El mundo se está volviendo más y más anárquico. Pronto una gran angustia sobrecogerá a las naciones, una angustia que no cesará hasta que Jesús venga.-*RH*, 11 de febrero de 1904.

Estamos en vísperas del tiempo de angustia y nos esperan dificultades apenas sospechadas.-*JT* 3:306 (1909).

Nos hallamos en el mismo umbral de la crisis de los siglos. En rápida sucesión se seguirán unos a otros los castigos de Dios: incendios e inundaciones, terremotos, guerras y derramamiento de sangre.-*PR* 208 (c. 1914).

Tiempos tormentosos están delante de nosotros, pero no profiramos una palabra de descreimiento o desánimo.-*SC* 169 (1905).

Dios siempre ha advertido en cuanto a los juicios venideros

Dios advirtió siempre a los hombres acerca de los juicios que iban a caer sobre ellos. Los que tuvieron fe en su mensaje para su tiempo y actuaron de acuerdo con ella, en obediencia a sus mandamientos, escaparon a los juicios que cayeron sobre los desobedientes e incrédulos.

A Noé fueron dirigidas estas palabras: “Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí”. Noé obedeció y se salvó. Este mensaje llegó a Lot: “Levantaos, salid de este lugar; porque Jehová va a destruir

esta ciudad” (Gén. 7:1; 19:14). Lot se puso bajo la custodia de los mensajeros celestiales y se salvó. Así también los discípulos de Cristo fueron advertidos acerca de la destrucción de Jerusalén. Los que se fijaron en la señal de la ruina inminente y huyeron de la ciudad, escaparon a la destrucción. Así también ahora, hemos sido advertidos acerca de la segunda venida de Cristo y de la destrucción que ha de sobrecoger al mundo. Los que presten atención a la advertencia se salvarán.-*DTG 588 (1898)*.

Dios nos ha dicho qué esperar en nuestros días

Antes de la crucifixión, el Salvador había predicho a sus discípulos que iba a ser muerto y que resucitaría del sepulcro, y hubo ángeles presentes para grabar esas palabras en las mentes y en los corazones.² Pero los discípulos esperaban la liberación política del yugo romano y no podían tolerar la idea de que aquel en quien todas sus esperanzas estaban concentradas, fuese a sufrir una muerte ignominiosa. Desterraron de su mente las palabras que necesitaban recordar, y cuando llegó el momento de prueba los encontró sin la debida preparación. La muerte de Jesús destruyó sus esperanzas igual que si no se las hubiese predicho.

Así también las profecías nos anuncian el porvenir con la misma claridad con que Cristo predijo su propia muerte a los discípulos. Los acontecimientos relacionados con el fin del tiempo de gracia y la preparación para el tiempo de angustia han sido presentados con claridad. Pero hay miles de personas que comprenden estas importantes verdades de modo tan incompleto como si nunca hubiesen sido reveladas.-*CS 118 (1911)*.

Las profecías acerca de los últimos días demandan nuestra atención

Vi luego al tercer ángel [Apoc. 14:9-11]. Dijo mi ángel acompañante: “Su obra es terrible. Su misión es tremenda. Es el ángel que ha de separar el trigo de la cizaña, y sellar o atar el trigo para el granero celestial. Estas cosas debieran absorber completamente la mente y la atención”.-*PE* 118 (1854).

Tendremos que comparecer ante magistrados para dar razón de nuestra lealtad a la Ley de Dios, para dar a conocer los motivos de nuestra fe; y los jóvenes debieran entender estas cosas. Debieran estar al tanto de las cosas que acontecerán antes del fin de la historia del mundo. Estas cosas tienen que ver con nuestro bienestar eterno, y los maestros y alumnos deben prestarles más atención.-*JT* 2:411 (1900).

Debiéramos estudiar los grandes hitos que señalan los tiempos en que vivimos.-*MR* 4:163 (1895).

Quienes se coloquen bajo el control divino para ser guiados por el Señor, se darán cuenta del firme curso de los acontecimientos ordenados por él.-*TI* 7:17 (1902).

Debemos ver en la historia el cumplimiento de la profecía, para estudiar las operaciones de la Providencia en los grandes movimientos de reforma, y para comprender el progreso de los eventos en el ordenamiento de las naciones para el conflicto final de la gran controversia.-*T* 8:307 (1904).

Estúdiense especialmente los libros de Daniel y el Apocalipsis

Se necesita un estudio mucho más detenido de la Palabra de Dios; especialmente Daniel y el Apocalipsis deben recibir atención como nunca antes... La luz que Daniel recibió de

Dios fue dada especialmente para estos postreros días.-*TM* 112, 113 (1896).

Leamos y estudiemos el capítulo 12 de Daniel. Es una advertencia que todos necesitaremos comprender antes del tiempo del fin.-*MR* 15:228 (1903).

El último libro del Nuevo Testamento está lleno de verdades que necesitamos entender.-*PVGM* 103 (1900).

Pronto se cumplirán las predicciones incumplidas del Apocalipsis. Ahora el pueblo de Dios debe estudiar con diligencia esta profecía y entenderla claramente. No encubre la verdad; nos advierte con claridad, diciéndonos lo que sucederá en el futuro.-*NL* 1:96 (1903).

Los solemnes mensajes que en el Apocalipsis se dieron en su orden deben ocupar el primer lugar en el pensamiento de los hijos de Dios.-*JT* 3:279 (1904).

El tema debiera mantenerse ante la gente

Hay muchas personas que no comprenden las profecías que se refieren a estos días, y por lo tanto deben ser ilustradas. Es el deber de los centinelas y los laicos dar a la trompeta un sonido certero.-*Ev* 146 (1875).

Alcen la voz los centinelas ahora, y den el mensaje que es verdad presente para este tiempo. Mostremos a la gente dónde estamos en la historia profética.-*JT* 2:323 (1889).

Hay un día que Dios ha designado para la conclusión de la historia de este mundo: "Será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" [Mat. 24:14]. La profecía se está cumpliendo rápidamente. Debiera decirse mucho, mucho más, sobre estos temas tremendamente

importantes. Está cercano el día cuando el destino de las almas se decidirá para siempre...

Debieran realizarse grandes esfuerzos para mantener este tema ante la gente. El hecho solemne de que el Día del Señor vendrá repentina, inesperadamente, debe mantenerse no solo ante la gente del mundo sino también ante nuestras propias iglesias. La alarmante advertencia de la profecía se dirige a cada alma. Que nadie se considere libre del peligro de ser sorprendido. Que ninguna interpretación de la profecía le robe a usted la convicción del conocimiento de los acontecimientos que muestran que este gran evento está cercano.-*FE 335, 336 (1895).*

Los eventos futuros en su debida perspectiva

No estamos ahora en condiciones de describir con exactitud las escenas que ocurrirán en nuestro mundo en el futuro, pero sí sabemos que este es un tiempo cuando debemos velar y orar, porque el gran Día del Señor está cercano.-*MS 2:40 (1901).*

La marca de la bestia es exactamente lo que ha sido proclamado. No se comprende todavía todo lo referente a este asunto, ni se comprenderá hasta que se abra el rollo.-*JT 2:371 (1900).*

Muchos apartarán su mirada muy lejos de los deberes actuales, del actual consuelo y de las presentes bendiciones, y pedirán prestado dificultades para la crisis futura. Esto significará fabricar un tiempo de angustia anticipado; y no recibiremos gracia para ninguna de esas pruebas anticipadas.-*MS 3:438 (1884).*

Hay un tiempo de angustia que se aproxima para el pueblo de Dios, pero no hemos de mantener eso constantemente delante de los nuestros, manipulándolos de tal manera que

pasen por un tiempo de angustia de antemano. Ha de haber un zarandeo entre el pueblo de Dios, pero no es esta la verdad presente para llevar a las iglesias.-*MS 1:211 (1890)*.

[2](#) Ver Marcos 8:31, 32; 9:31; 10:32-34

2

Señales del pronto regreso de Cristo

La gran profecía de nuestro Señor

Cristo advirtió a sus discípulos en cuanto a la destrucción de Jerusalén y las señales que ocurrirían antes de la venida del Hijo del Hombre. Todo el capítulo 24 de Mateo es una profecía concerniente a los acontecimientos que preceden a ese evento, y se usa la destrucción de Jerusalén para tipificar la última gran destrucción del mundo por medio del fuego.-*Manuscrito 77*, 1899.

Sobre el Monte de los Olivos, Cristo explicó los temibles juicios que habrían de preceder a su segunda venida: “Oiréis de guerras y rumores de guerras... Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores” (Mat. 24:6-8). Aunque estas profecías se cumplieron parcialmente con la destrucción de Jerusalén, se aplican más directamente a los postreros días.-*JT 2:351* (1899).

Señales en los cielos

Cristo declaró que al final de la gran persecución papal el Sol se oscurecería y la Luna no daría su luz. Luego las estrellas caerían del cielo. Y dice: “De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” [Mat. 24:32, 33].

Cristo anuncia las señales de su venida. Declara que podemos saber cuándo está cerca, aun a las puertas. Dice de los que vean estas señales: “No pasará esta generación hasta que todo esto acontezca” [vers. 34]. Estas señales han aparecido.³ Podemos saber con seguridad que la venida del Señor está cercana.–*DTG* 585, 586 (1898).

Señales en la Tierra

Dijo Jesús: “Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes” (Luc. 21:25; Mat. 24:29; Mar. 13:24-26; Apoc. 6:12-17). “Cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (Mat. 24:33).–*CS* 41 (1911).

Las naciones están en desasosiego. Nos aguardan tiempos de perplejidad. Los corazones de los hombres están desfalleciendo por el temor de las cosas que sobrevendrán sobre la Tierra. Pero quienes creen en Dios oirán su voz en medio de la tormenta, que dice: “Yo soy; no temáis” [Mat. 14:27].–*ST*, 9 de octubre de 1901.

En los libros del Cielo se está registrando una historia extraña y memorable, eventos que, según fue declarado, debieran ocurrir poco antes del gran Día de Dios. Todo en el mundo se encuentra en una situación inestable.–*MR* 3:313 (1908).

Falsos profetas

Una de las señales de la destrucción de Jerusalén que Cristo había anunciado era: “Muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos” [Mat. 24:11]. Se levantaron falsos profetas que engañaron a la gente y llevaron a muchos al desierto. Magos y hechiceros que pretendían tener un poder milagroso arrastraron a la gente

en pos de sí a las soledades montañosas. Pero esa profecía fue dada también para los últimos días. Se trataba de una señal del segundo advenimiento.-*DTG* 585 (1898).

Encontraremos falsas pretensiones; surgirán falsos profetas; habrá sueños y visiones falsos; pero prediquen la Palabra y no se dejen alejar de la voz de Dios manifestada mediante su Palabra.-*MS* 2:56 (1894).

Me fueron mostradas muchas personas que pretendían ser especialmente enseñadas por Dios y que intentarían guiar a otros, y que debido a un concepto equivocado de lo que es el deber emprenderían una obra que Dios nunca les había encomendado. Como resultado de esto habría confusión. Que cada uno busque a Dios fervorosamente por su propia cuenta, con el fin de comprender cuál es su voluntad para él.-*MS* 2:82 (1893).

Una experiencia con un falso profeta

Anoche un joven -un extraño para todos nosotros, pero que profesaba ser un hermano de Victoria [Australia]- nos llamó y pidió ver a la Hna. White. Estaba anocheciendo y decliné verlo. Sin embargo, lo invitamos a permanecer con nosotros durante la noche y a desayunar. Después de nuestro habitual culto matutino, cuando nos disponíamos a atender nuestros diferentes trabajos, este joven se puso de pie y con un gesto dominante nos pidió que nos sentásemos. Dijo: “¿Tienen ustedes algún himnario? Cantaremos un himno y luego tengo un mensaje para darles”. Yo contesté: “Si tiene un mensaje, délo sin demora, porque tenemos mucho apremio para despachar la correspondencia a Estados Unidos y no tenemos tiempo que perder”. Él entonces comenzó a leer algo que había escrito, que entre otras cosas declaraba que el juicio ha comenzado ahora sobre los vivos...

Lo escuché mientras proseguía y finalmente le dije: “Mi hermano, usted no está exactamente en sus cabales. Diga claramente cómo su mensaje nos afecta a nosotros. Por favor, permítanos saberlo de inmediato. Su mente está demasiado tensa; usted comprende mal su trabajo. Mucho de lo que ha dicho está de acuerdo con la Biblia, y creemos cada palabra de ello. Pero usted está muy alterado. Por favor, diga lo que tiene para nosotros”.

Bien, él dijo que debíamos empacar y trasladarnos inmediatamente a Battle Creek. Le pedí sus razones y repuso: “Para dar este mensaje de que el juicio ha comenzado sobre los vivos”. Le contesté: “La obra que el Señor nos ha dado todavía no ha sido terminada. Cuando nuestro trabajo aquí esté completado, estamos seguros de que el Señor nos hará saber que es tiempo de trasladarnos a Battle Creek, en vez de enseñarle a usted cuál es nuestro deber” ... Lo dejé para que el hermano Starr hablase más con él, mientras yo reanudaba mi tarea de escribir.

Le dijo al Hno. Starr que cuando la Hna. White le habló tan amablemente, y sin embargo con tanta autoridad, comenzó a ver que había cometido un error, que las impresiones que lo habían impulsado tan fuertemente no eran consecuentes ni razonables. Aunque nuestra familia es grande, integrada por diez miembros, además de tres visitantes, decidimos que este joven permaneciese con nosotros por un tiempo. No nos atrevimos a permitir que fuese con personas que lo tratarían duramente y lo condenarían, ni queríamos que repitiese sus “revelaciones”. Quedaría por un corto tiempo con nosotros, así podríamos asociarnos con él y, si es posible, conducirlo a sendas seguras.-*Carta 66, 1894.*

Glotonería e intemperancia

La glotonería y la intemperancia se hallan en el fundamento de la gran depravación moral de nuestro mundo. Satanás está consciente de esto y constantemente tienta a hombres y a mujeres para que satisfagan sus gustos a expensas de la salud y hasta de la vida misma. En el mundo, comer, beber y vestirse se convierten en el blanco de la vida. Precisamente tal estado de cosas existió antes del diluvio. Y este estado de disipación es una de las evidencias sobresalientes de la pronta terminación de la historia de esta Tierra.-*Carta 34, 1875.*

El cuadro del mundo antediluviano que pintó la inspiración representa con fiel veracidad la condición a la cual la sociedad moderna está llegando rápidamente.-*PP 91 (1890).*

Sabemos que el Señor viene muy pronto. Rápidamente el mundo está llegando a ser como era en los días de Noé. Se ha entregado a la indulgencia egoísta. El comer y el beber se practican en forma abusiva. Los hombres están bebiendo el licor venenoso que los enloquece.-*Carta 308, 1907.*

Hechos de violencia

En los días de Noé, la abrumadora mayoría se oponía a la verdad y estaba prendada de una trama de falsedades. La Tierra estaba llena de violencia. Guerra, crimen, asesinato estaban a la orden del día. Así también será antes de la segunda venida de Cristo.-*CBA 1:1104 (1891).*

Los gremios laborales son incitados rápidamente a la violencia si no se satisfacen sus demandas. Se ve cada vez más claramente que los habitantes del mundo no están en armonía con Dios. Ninguna teoría científica puede explicar la marcha constante de los obradores de maldad bajo el mando de Satanás. En cada tumulto hay ángeles malos que

trabajan para excitar a los hombres a cometer actos de violencia...

La perversidad y la crueldad de ellos llegará a tal grado que Dios se revelará en toda su majestad. Muy pronto la maldad del mundo habrá llegado a su límite y, como en los días de Noé, Dios derramará sus juicios.-*ATO 332 (1903)*.

Los terribles informes que oímos sobre asesinatos y robos, sobre accidentes ferroviarios y hechos de violencia, cuentan que el fin de todas las cosas está cercano. Ahora, justamente ahora, necesitamos estar preparándonos para la segunda venida del Señor.-*Carta 308, 1907*.

Guerras y desastres

La tempestad se avecina y debemos prepararnos para afrontar su furia mediante el arrepentimiento para con Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo. El Señor se levantará para sacudir terriblemente la Tierra. Veremos desgracias por todas partes. Miles de barcos serán arrojados a las profundidades del mar. Armadas enteras se hundirán, y las vidas humanas serán sacrificadas por millones. Estallarán incendios inesperadamente y no habrá esfuerzo humano capaz de extinguirlos. Los palacios de la Tierra serán arrasados por la furia de las llamas. Serán cada vez más frecuentes los desastres ferroviarios; en las grandes vías de tránsito habrá confusión, choques y muerte sin la advertencia de un momento. El fin está cerca, el tiempo de gracia termina. ¡Oh, busquemos a Dios mientras puede ser hallado, llamémosle en tanto que está cercano!-*MJ 87 (1890)*.

En las escenas finales de la historia de esta Tierra, la guerra prevalecerá. Habrá epidemias, mortandad y hambre. Las aguas del abismo rebasarán sus límites. Incendios e

inundaciones destruirán la propiedad y la vida. Debiéramos estar alistándonos para las mansiones que Cristo ha ido a preparar para quienes lo aman.-*MSV* 172 (1897).

Grandes bolas de fuego

En la mañana del viernes pasado, justamente antes de despertar, se me presentó una escena sumamente impresionante. Tuve la sensación de que despertaba del sueño en un lugar que no era mi casa. Desde las ventanas veía una terrible conflagración. Grandes bolas de fuego caían sobre las casas, y de ellas salían dardos encendidos que volaban en todas direcciones. Era imposible apagar los incendios que se producían, y muchos lugares estaban siendo destruidos. El terror de la gente era indescriptible. Desperté después de cierto tiempo y descubrí que estaba en mi hogar.-*Ev* 25, 26 (1906).

Una escena muy impresionante pasó ante mí en visiones nocturnas. Vi una inmensa bola de fuego que caía en medio de un grupo de hermosas casas que fueron destruidas instantáneamente. Oí a alguien decir: “Sabíamos que los juicios de Dios visitarían la Tierra, mas no pensábamos que vendrían tan pronto”. Otros dijeron en tono de reproche: “Ustedes que sabían estas cosas, ¿por qué no nos dijeron nada? ¡Nosotros no lo sabíamos!”-*JT* 3:296 (1909).

Terremotos e inundaciones

El enemigo ha trabajado y todavía sigue trabajando. Ha descendido con gran poder, y el Espíritu de Dios se está retirando de la Tierra. Dios ha retirado su mano. Solo tenemos que mirar a Johnstown [Pennsylvania]. Él no impidió que el diablo destruyese completamente la ciudad.⁴ Y esos mismos hechos aumentarán hasta la conclusión de la historia de esta Tierra.-*SAT* 1:109 (1889).

La corteza terrestre se rasgará a causa de las erupciones de los elementos ocultos en sus entrañas. Estos elementos, una vez desatados, barrerán los tesoros de quienes por años han estado aumentando sus riquezas al obtener de sus empleados grandes posesiones a precios de hambre. Y también el mundo religioso será terriblemente sacudido, porque el fin de todas las cosas está cercano.-*MR 3:208* (1891).

Ya ha llegado el tiempo en que en un momento podremos estar pisando tierra firme, y en el siguiente la tierra estará moviéndose debajo de nuestros pies. Ocurrirán terremotos donde menos se los espera.-*TM 421* (1896).

En incendios, inundaciones y terremotos, en la furia de las grandes profundidades, en calamidades por mar y tierra, se da la advertencia de que el Espíritu de Dios no contendrá para siempre con el hombre.-*MR 3:315* (1897).

Antes que el Hijo del Hombre aparezca en las nubes del Cielo todo estará convulsionado en la naturaleza. Rayos del Cielo, unidos con el fuego interno de la Tierra, harán que las montañas ardan como un horno y que hagan fluir sus torrentes de lava sobre aldeas y ciudades. Masas de rocas derretidas, arrojadas dentro del agua por el solevantamiento de cosas ocultas dentro de la Tierra, harán que hierva el agua y despida rocas y tierra. Habrá formidables terremotos y gran destrucción de vidas humanas.-*CBA 7:958* (1907).

Crímenes, hambrunas, pestilencias

Satanás está obrando en la atmósfera; la está envenenando, y nosotros dependemos de Dios para la protección de nuestras vidas: de nuestra vida actual y eterna. Y por encontrarnos en la posición en que estamos, necesitamos estar bien despiertos, plenamente

consagrados, completamente convertidos y cabalmente dedicados a Dios. Pero, al parecer, permanecemos inactivos como si estuviésemos paralizados. ¡Dios del Cielo, despiértanos!-*MS 2:59* (1890).

Dios no ha impedido que los poderes de las tinieblas hagan su obra mortífera de viciar el aire, una de las fuentes de vida y alimento, con elementos mortíferos. No solo ha sido afectada la vida vegetal, sino que el hombre mismo sufre de pestilencia... Estas cosas son el resultado de gotas de las copas de la ira de Dios⁵ que caen sobre la Tierra, y son pálidas representaciones de lo que acontecerá en el futuro cercano.-*MS 3:446, 447* (1891).

Aumentarán las hambrunas. Las pestilencias barrerán a miles. A nuestro alrededor hay peligros procedentes de las potencias externas y de las operaciones satánicas de adentro, pero ahora se está ejerciendo el poder restrictivo de Dios.-*MR 19:382* (1897).

Se me ha mostrado que el Espíritu del Señor se está retirando de la Tierra. Pronto se les negará el poder protector de Dios a todos los que continúan despreciando sus mandamientos. Diariamente nos llegan informes de transacciones fraudulentas, asesinatos y crímenes de toda clase. La iniquidad se está convirtiendo en un asunto tan común que ya no sacude los sentidos como en un tiempo lo hacía.-*Carta 258*, 1907.

El propósito de Dios en las calamidades

¿Qué significan las horribles calamidades marinas, barcos arrojados a la eternidad sin un momento de advertencia? ¿Qué significan los accidentes en tierra, los incendios que consumen las riquezas que los hombres han atesorado, muchas de las cuales han sido acumuladas oprimiendo al